Fundado por:
YAHAD iN UNUM

SIGNIFICADOS Y CONTEXTO MEMORIAL

Sala del Memorial
Sylvia Tenenbaum

CONTENIDO

03 ESVÁSTICA
04 USO INDEBIDO DE IMÁGENES DEL HOLOCAUSTO
05 IDEOLOGÍA RACIAL NAZI
05 "SANGRE Y SUELO"
06 "EXTRANJERO", "PARÁSITO", "DEGENERADO"
06 LIMPIEZA ÉTNICA
06 'HEIL' Y EL SALUDO NAZI
06 "COMUNISTAS JUDÍOS"
07 LOS COLORES NAZIS (NEGRO, BLANCO Y ROJO)
07 ESVÁSTICA
07 ANTORCHAS Y FUEGO
07 "ALIMAÑAS", "ENFERMOS"
08 ¿TODOS LOS JUDÍOS TENÍAN LA OBLIGACIÓN DE LLEVAR LA ESTRELLA AMARILLA?
09 ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA INSIGNIA
10 LA INSIGNIA JUDÍA DURANTE LA ERA NAZI
10 ¿CUÁNDO Y DÓNDE SE IMPUSO LA INSIGNIA JUDÍA?
11 EXCEPCIONES INDIVIDUALES
11 INSIGNIAS EN EL SISTEMA DE CAMPOS
12 KZ GEDENKSTAETTE DACHAU
13 SISTEMA DE MARCADO EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN NAZIS
13 CODIFICACIÓN
15 JERARQUÍAS EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN
16 SER MUJER Y HOMOSEXUAL EN ÉPOCA DE HITLER
17 EL MOVIMIENTO HASTA LOS AÑOS 30
18 MADRES EN POTENCIA
18 LA INDIFERENCIA EN LOS PROCESOS
19 ROPA AL SERVICIO DEL RÉGIMEN
21 CUANDO HUGO BOSS DISEÑÓ LOS UNIFORMES NAZIS
22 LA RENOVACIÓN ESTÉTICA DE LA ULTRADERECHA
22 COCINA VEGANA PARA NEONAZIS
23 HACER DEL RACISMO ALGO MODERNO
23 CASCO UTILIZADO EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL
24 BANDERA NAZI
24 BIBLIOGRAFÍA

SALA DEL MEMORIAL

SYLVIA TENENBAUM

SIMBOLISMO:

Conjunto de símbolos que se utilizan para representar alguna cosa.

ESVÁSTICA

La esvástica tiene una larga historia. Se usaba al menos 5.000 años antes de que Adolf Hitler diseñara la bandera nazi. La palabra "esvástica" proviene del sánscrito esvástica, que significa "buena fortuna" o "bienestar". El motivo (una cruz en forma de gancho) aparentemente se utilizó por primera vez en la Eurasia del Neolítico, quizás para representar el desplazamiento del sol en el cielo. En nuestros días es un símbolo sagrado para el hinduismo, el budismo, el jainismo y el odinismo. Es común verla en templos o casas en India o Indonesia. Las esvásticas también tienen una historia antigua en Europa, ya que aparecen en artefactos de culturas europeas anteriores al cristianismo.

US Holocaust Memorial Museum,
courtesy of Julien Bryan

A principios del siglo XX, la esvástica se usaba mucho en Europa. Tenía numerosos significados. El más común era un símbolo de buena suerte y augurios. **Sin embargo, al trabajo de Schliemann pronto lo continuaron movimientos völkisch, para quienes la esvástica era un símbolo de "identidad aria" y orgullo nacionalista alemán.**

Esta conjetura de la ascendencia cultural aria del pueblo alemán probablemente sea uno de los motivos principales por los que el partido nazi adoptó formalmente la esvástica o Hakenkreuz (en alemán, cruz en forma de gancho) como su símbolo en 1920.

No obstante, el partido nazi no fue el único en usar la esvástica en Alemania. Después de la Primera Guerra Mundial, varios movimientos nacionalistas de extrema derecha adoptaron la esvástica como símbolo. **La asociaron a la idea de un estado racialmente "puro".** Cuando los nazis obtuvieron el control de Alemania, las connotaciones de la esvástica habían cambiado para siempre.

En Mein Kampf, Adolf Hitler escribió: "Yo mismo, entre tanto, después de innumerables intentos, establecí la forma final; una bandera con fondo rojo, un disco blanco y una esvástica negra en el centro. Después de prolongadas pruebas, también hallé la proporción definitiva entre el tamaño de la bandera y el tamaño del disco blanco, así como la forma y el grosor de la esvástica".

La esvástica se convertiría en el icono más reconocible de la propaganda nazi, y aparecería en la bandera a la que Hitler hace referencia en Mein Kampf, así como también en pósteres para las elecciones, bandas para el brazo, medallones y distintivos para organizaciones militares y de otra naturaleza. **La esvástica fue un símbolo poderoso usado para provocar orgullo entre los arios, pero también causó terror a los judíos y otros grupos considerados enemigos de la Alemania nazi.**

A pesar de sus orígenes, la esvástica se ha relacionado tanto con la Alemania nazi que los usos actuales frecuentemente generan controversia.

USO INDEBIDO DE IMÁGENES DEL HOLOCAUSTO

Muchas imágenes de la era del Holocausto se han vuelto fácilmente reconocibles, ya sean símbolos de la propaganda nazi (como la esvástica) u objetos o lugares que ahora son reconocidos por su asociación con el genocidio (como los alambres de púa o las vías del ferrocarril que conducen al centro de exterminio de Auschwitz-Birkenau). La ubicuidad y la validez de estos iconos visuales reflejan:

1. El horror que evocan los crímenes cometidos en la era del Holocausto;
2. Una prolongada fascinación con el simbolismo y la propaganda nazis; y
3. La difusión de la conciencia del Holocausto a través de esfuerzos educativos, medios de comunicación masivos y la cultura popular.

Algunas de estas imágenes visuales han llegado a servir como sinónimo del Holocausto mismo o incluso del mal en términos más generales. El criterio común y la familiaridad de estas imágenes también las ha llevado a ser utilizadas indebidamente en modos que distorsionan el registro histórico, atacan la memoria de quienes fueron asesinados por los alemanes y sus colaboradores, y sirven de cubierta para el prejuicio y el odio.

En la actualidad, los símbolos y las imágenes de la era del Holocausto se utilizan indebidamente con mucha frecuencia, a saber:

1. Para atacar a los judíos o a las instituciones judías;
2. Para criticar al gobierno de Israel comparando sus acciones con las de la Alemania nazi o negando su legitimidad al afirmar que el Holocausto es una mentira usada para justificar la existencia de un estado judío moderno;
3. Como calificativos que simbolizan el colmo de la maldad, ya sea para proponer una agenda política o en situaciones de ofensas relativamente menores (por ejemplo, llamar nazi a un profesor cruel).comunicación masivos y la cultura popular.

Algunos problemas reflejan un intento consciente e informado de atacar y deslegitimar un blanco judío en particular. Por ejemplo, una imagen caricaturizada que compara la Franja de Gaza con el gueto de Varsovia es un esfuerzo palpable por demonizar las políticas israelíes y cerrar un debate razonable comparándolas con las políticas del genocidio nazi. De un modo similar, **un cartel utilizado en una protesta pública en Washington, D.C., en marzo de 2012, mostró una versión distorsionada pero reconocible de la bandera israelí en la que una esvástica empapada en sangre reemplazaba la estrella de David.** Cuando los individuos o los gobiernos se apropian indebidamente de iconografía del Holocausto para utilizarla como arma contra los judíos o el estado judío, no solo lo hacen con la intención de sacar provecho del dolor que provoca su memoria sino también con la esperanza de que esas imágenes consigan el apoyo a su causa de personas que no son antisemitas. Las imágenes del Holocausto vinculadas con la política israelí también sacan provecho de acusaciones más antiguas acerca de una conspiración judía para controlar el mundo (como es el caso del libro Los protocolos de los sabios de Sión) al insinuar que la atención al Holocausto es parte de una estrategia siniestra para recibir un tratamiento especial para el estado judío.

De igual manera, estas conexiones visuales son comparables a tipos de **negación del Holocausto que argumentan que el registro histórico ha sido distorsionado para que los judíos puedan sacar ventaja material o política.**

Muchos de estos usos indebidos de las imágenes del Holocausto son acciones calculadas de los refutadores del Holocausto o de personas con puntos de vista antisemitas. Algunos provienen de una ingenuidad desubicada, por ejemplo, el caso de un estudiante que garabatea una esvástica en la pared de una escuela. Es posible que ese estudiante sepa que este es un símbolo

nazi o simplemente un símbolo prohibido; su intención es probablemente más rebelde que antisemita. El significado de tal acto es radicalmente diferente si una esvástica y una estrella de David son pintadas por un estudiante universitario en la puerta del dormitorio de un estudiante judío. Este es un caso claro de uso en la actualidad de un símbolo de la era del Holocausto con fines maliciosos.

La esvástica tiene una larga historia y ya se usaba al menos 5.000 años antes de los nazis. Es un símbolo sagrado para el hinduismo, el budismo y otras religiones asiáticas, y es común verla en templos o casas de India o Indonesia. Las esvásticas también tienen una historia antigua en Europa, ya que aparecen en artefactos de culturas anteriores al cristianismo. A pesar de sus antiguos orígenes, este símbolo se ha asociado tanto con la Alemania nazi que los usos actuales del mismo frecuentemente generan controversia, ya sea que se los conciba como declaraciones visuales de odio o no.

No todas las imágenes nazis se usan indebidamente contra los judíos. Es común ver el modo en que tales ataques menoscaban el discurso político en los Estados Unidos. En un ejemplo reciente, durante un debate público sobre la reforma del sistema de atención de la salud, se hicieron referencias frecuentes a los "paneles de la muerte" con comparaciones tanto implícitas como explícitas entre las propuestas actuales y el programa nazi de "eutanasia" o asesinato de los discapacitados. En muchos mítines, los manifestantes agitaban letreros que mostraban al presidente Barack Obama con un pequeño bigote al estilo de Adolf Hitler. Del mismo modo, los opositores de la legislación dirigida a los inmigrantes ilegales en los EE.UU. también han equiparado esas medidas con las implementadas en la Alemania nazi. Las imágenes del Holocausto también han sido adoptadas por los defensores de los derechos de los animales al establecer paralelismos entre el genocidio nazi y las granjas industriales de los Estados Unidos.

En estos casos y en muchos otros, el contexto importa. Una cosa es mostrar caricaturas antisemitas del diario nazi Der Stürmer como parte de un programa educativo sobre los peligros de la propaganda. Otra cosa totalmente distinta es que las mismas caricaturas u otras que adoptan analogías visuales similares se utilicen para atacar a oponentes en la actualidad. Quienes eligen iconos reconocibles del Holocausto al servicio de causas políticas contemporáneas, trivializan la memoria de los millones de personas asesinadas y, al mismo tiempo, degradan el nivel de debate contemporáneo.

IDEOLOGÍA RACIAL NAZI

Desde mucho tiempo antes de convertirse en canciller de Alemania, Hitler ya estaba obsesionado con la raza. Sus discursos y escritos difundieron sus creencias de que el mundo estaba envuelto en una lucha racial sin fin. Los pueblos nórdicos blancos ocupaban el primer puesto de la jerarquía racial; los eslavos, negros y árabes se encontraban en un puesto más bajo; y los judíos, que se pensaba que eran una amenaza existencial para la "raza maestra aria", se encontraban al fondo. Cuando los nazis subieron al poder, estas creencias se convirtieron en la ideología del gobierno y se difundieron públicamente en carteles, radio, películas, salones de clases y periódicos. También constituyeron una base para la campaña de reorganización de la sociedad alemana, al excluir primero a los judíos de la vida pública, para luego asesinar a alemanes y eslavos discapacitados, y por último, desarrollar el esfuerzo por exterminar a los judíos europeos.

"SANGRE Y SUELO"

"Sangre y suelo" (Blut und Boden) fue uno de los primeros eslóganes nazis que se usaron en Alemania para evocar la idea de una raza "aria" pura y el territorio que deseaban conquistar. El concepto fue fundamental para la ideología nazi y su atractivo, aunque es anterior al régimen nazi. **El término "sangre" hacía referencia a la meta de un pueblo ario "racialmente puro". "Suelo" invocaba una visión mística de la relación especial entre el pueblo germano y sus tierras.** También era una herramienta para justificar la confiscación de tierras en Europa Oriental y la expulsión forzada de las poblaciones locales en favor de los alemanes étnicos. El término fue un llamado a la acción durante la década de 1920 y principios de la de 1930, cuando los nazis y otros partidos de extrema derecha se declararon en oposición a la incipiente democracia de Weimar.

“EXTRANJERO”, “PARÁSITO”, “DEGENERADO”

Para poder lograr que la persecución de los judíos fuera públicamente aceptable, los propagandistas nazis los tildaron de ser una amenaza biológica para Alemania. La propaganda racista patrocinada por el gobierno se distribuyó ampliamente para denunciar a los judíos como “extranjeros” y “parásitos”, así como responsables de la “degeneración” cultural, política y económica. Estas palabras tuvieron un efecto enorme y crearon un ambiente en el que la persecución y la violencia eran aceptables. Los estudiantes hacían piras para quemar libros de autores judíos, y para purgar obras de arte y música creadas por judíos y otros que eran considerados “no alemanes”. Sin embargo, lo peor de todo fue que los judíos se volvieron menos humanos a la vista de los alemanes, y menos merecedores de protección por parte de la sociedad.

LIMPIEZA ÉTNICA

El término “limpieza étnica” se ha utilizado en décadas recientes como **un eufemismo para obligar a un grupo de personas a dejar sus hogares, o incluso para asesinarlas con el fin de crear una zona “racialmente pura” para otro grupo. Los efectos han sido devastadores en lugares como la antigua Yugoslavia, donde más de 100.000 personas, la mayoría musulmanes bosnios, fueron asesinadas en la década de 1990. Los nazis usaron un eufemismo similar, Säuberung, que significa purga o limpieza, para referirse a los esfuerzos por asesinar sistemáticamente a los judíos de Europa.**

‘HEIL’ Y EL SALUDO NAZI

Después del ascenso de los nazis al poder en Alemania en la década de 1930, se volvió común que los alemanes se saludaran levantando el brazo derecho y diciendo las palabras “Heil Hitler”. El “saludo alemán”, como se le llegó a conocer, era un ritual del culto a Adolf Hitler.

Durante el régimen nazi se esperaba que los alemanes declararan lealtad al “Führer” (líder) en formas cuasirreligiosas. Por ejemplo, incluso saludaban ante las estatuas de Hitler.

“COMUNISTAS JUDÍOS”

comunismo. Después de la Revolución Bolchevique de 1917 en Rusia, Alemania pareció quedar vulnerable a la difusión del comunismo, en particular después de un levantamiento comunista que hubo en Berlín. El gobierno democrático de Weimar estaba inestable, y su economía era un caos. En su lucha contra los socialistas y los comunistas, los fascistas y otros grupos de derecha explotaron el hecho de que algunos comunistas prominentes eran judíos para utilizar el antisemitismo en favor de su causa. **Los antiguos lazos falsos entre los judíos y el comunismo también subrayaron las teorías de conspiración antisemitas acerca de la dominación global por parte de los judíos.**

LOS COLORES NAZIS (NEGRO, BLANCO Y ROJO)

Los nazis hicieron un uso deliberado del diseño gráfico y el color en formas que hoy podríamos designar como desarrollo de marcas. El mismo Adolf Hitler fue quien creó la bandera, tomando los colores del imperio alemán que cayó al final de la Primera Guerra Mundial, con lo que rechazaba de manera implícita la democracia al evocar un gobierno autoritario. Los colores y el diseño aparecen en incontables banderas, carteles, brazaletes y otras insignias nazis; de manera falsa, transmiten una continuidad entre el "glorioso" pasado imperial y el régimen nazi. **Hitler escribió lo siguiente: "En el rojo vemos la idea social del movimiento, en el blanco la idea nacionalista; en la esvástica vemos la misión de la lucha por la victoria del hombre ario".**

ESVÁSTICA

La esvástica tiene una larga historia y un poder duradero, predominantemente como símbolo de odio. Este símbolo se utilizó por lo menos 5.000 años antes de que Adolf Hitler se lo apropiara para la bandera nazi, que contiene una esvástica en el centro. La palabra se deriva del sánscrito svastika, que significa "buena fortuna" o "bienestar". **La esvástica, que se identifica mucho con la civilización "aria" de la India (en referencia a los primeros pobladores indoeuropeos, a diferencia de la población nativa), fue adoptada por los grupos de derecha de la Alemania de principios del siglo XX para representar la superioridad racial de los "arios", a quienes comparaban con los pueblos "nórdicos" o de "sangre germana", en contraste con los judíos y otras minorías. Se utiliza casi exclusivamente para invocar la tiranía nazi e intimidar a cualquiera que no se adhiera a sus opiniones supremacistas blancas.**

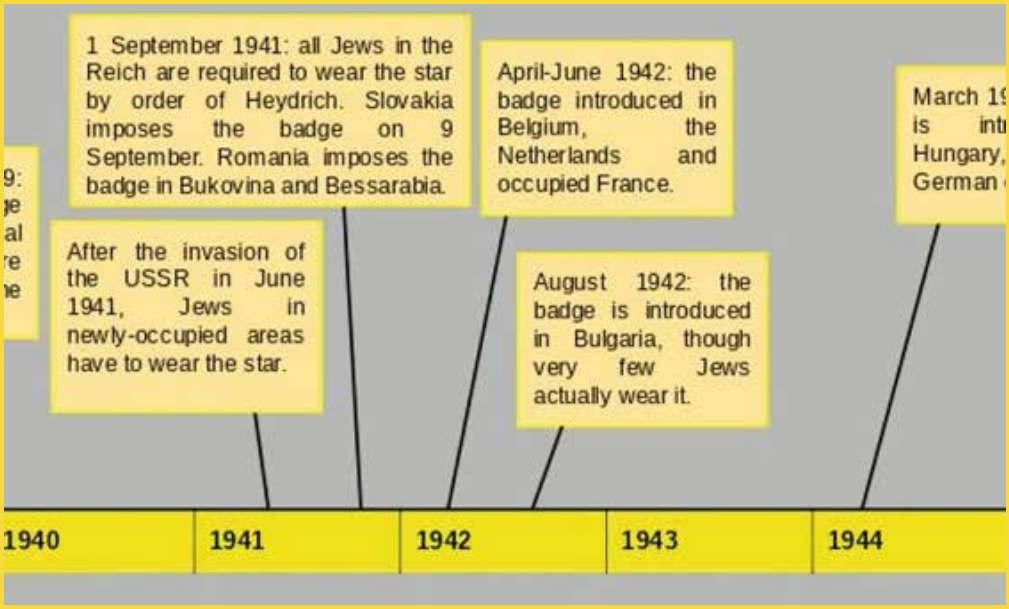
ANTORCHAS Y FUEGO

Los nazis fueron maestros de la propaganda, y por lo regular utilizaban antorchas y fuego durante los espectáculos para crear drama y demostrar fuerza. Las marchas con antorchas fueron un elemento frecuente y cuidadosamente organizado de las manifestaciones nazis. El 30 de enero de 1933, los desfiles a la luz de las antorchas anunciaron el inicio del régimen nazi cuando Adolf Hitler se convirtió en canciller de Alemania. **El famoso filme de Leni Riefenstahl llamado "El triunfo de la voluntad" incluía dramáticas tomas de las personas que portaron antorchas durante una manifestación del partido nazi en 1934 en Nuremberg, y que marcharon en formación coreografiada para formar una enorme esvástica humana.** Además, durante los juegos olímpicos de 1936 en Berlín, como parte de una estrategia calculada para relacionar su visión racista con un pasado más antiguo, los organizadores reintrodujeron el ritual del relevo con antorchas para encender la llama olímpica.

"ALIMAÑAS", "ENFERMOS"

Los propagandistas nazis trabajaron con los estereotipos existentes y las creencias antisemitas para relacionar directamente a los judíos con la diseminación de enfermedades y pestes. Como parte de su campaña racial para "limpiar" la sociedad, los líderes nazis implementaron políticas de "higiene racial" para proteger a la población no judía. Por ejemplo, en la Polonia ocupada, los nazis reforzaron su política de confinar a los judíos a los guetos al describirlos como una amenaza de salud que requería cuarentena, mientras que al mismo tiempo creaban una profecía autorrealizada al limitar drásticamente el acceso a alimentos, agua y medicamentos para las personas que apresaban ahí. **Los filmes "educativos" alemanes, que se proyectaron ante miles de niños polacos en edad escolar, caracterizaban a "el judío" como un portador de piojos y tifo.**

¿Todos los judíos tenían la obligación de llevar la estrella amarilla?



Las leyes raciales nazis clasificaban quién era judío y quién no según los "criterios raciales", sobre la base falsa de que la identidad judía era una herencia biológica. Entre 1939 y 1945, muchos judíos de toda Europa fueron obligados a llevar insignias y distintivos que los identificaran como judíos para facilitar el control de las leyes raciales nazis. Esto garantizó lo que Heydrich describió como "el control de los judíos a través de la atenta mirada de toda la población". **Además, a los presos judíos de los campos de concentración siempre se les identificó como judíos mediante el sistema de etiquetaje de los prisioneros con triángulos de colores.** Aunque el término "estrella amarilla" se ha convertido en un importante símbolo del Holocausto, es más acertado hablar de "insignias judías" que de estrella amarilla ya que los diseños y los colores variaban.

En los siglos anteriores al Holocausto, a menudo los judíos tuvieron que utilizar ropa o colores especiales. Los primeros casos registrados del uso de insignias para identificar a judíos provienen de Bagdad en los siglos IX y X d. C. El primer registro de dicha práctica en Europa data del IV Concilio de Letrán de 1215, inmediatamente antes de una ola de violencia y expulsiones antisemitas. **El uso de insignias o ropa de identificación reforzó las divisiones entre las comunidades y convirtió a los judíos en objetivos fácilmente visibles para la persecución y la violencia.**

Durante el Holocausto, los prisioneros judíos en los campos se vieron obligados a llevar una estrella de David creada mediante la combinación de un triángulo amarillo (que indicaba que eran considerados judíos según las leyes raciales nazis) junto con otro triángulo de un color diferente que indicaba su "delito" concreto. La mayoría de los judíos fueron clasificados como prisioneros "políticos", por lo que su insignia estaba formada por un triángulo rojo (el color asignado a los prisioneros políticos) superpuesto al amarillo.

A partir de noviembre de 1939, los judíos del Gobierno General (la Polonia ocupada que no se incorporó directamente a Alemania) tuvieron que llevar insignias de identificación. La insignia era un brazalete blanco con una estrella de David azul y la debían llevar todos los judíos mayores de diez años. Tras la invasión alemana de junio de 1941, se aplicaron medidas similares a los judíos que vivían en la URSS.

En Alemania y en el Reich, se propuso identificar a los judíos con insignias o distintivos en 1938, pero la propuesta fue rechazada con el argumento de que supondría la creación de guetos. No fue hasta el 1 de septiembre de 1941 que se obligó a todos los judíos que vivían en el Reich a llevar la estrella amarilla. Poco tiempo después, los primeros judíos alemanes fueron deportados al Este. Los judíos de los guetos de Wartheland y Silesia tuvieron que llevar las insignias

mucho antes. En septiembre de 1941, Eslovaquia y Rumania también introdujeron el uso de la estrella.

En la primavera de 1942, como parte de las deportaciones masivas de las poblaciones judías, se impuso el uso de la estrella en Bélgica, los Países Bajos y la Francia ocupada por los alemanes. Asimismo, en agosto de 1942, se emitió un decreto en Bulgaria que obligaba a llevar la estrella, pero en realidad relativamente pocos judíos lo hicieron. El último país en imponer el uso de la estrella fue Hungría en marzo de 1944, después de que Alemania invadiera el país.

RESUMEN: ORÍGENES HISTÓRICOS DE LA INSIGNIA

Durante el transcurso de más de diez siglos, los califas musulmanes, los obispos medievales y, eventualmente, los líderes nazis usaron una insignia identificadora para marcar a los judíos.

Los decretos en los que se ordenaban insignias identificadoras en raras ocasiones eran actos aislados. Con frecuencia formaban parte de una serie de medidas antijudías diseñadas para segregar a los judíos del resto de la población y reforzar su situación como seres inferiores.

La "insignia judía" desapareció de la Europa occidental con el inicio de la Revolución Francesa en el siglo XVIII y la emancipación judía del siglo XIX.

Cuando los funcionarios nazis implementaron la insignia judía entre 1939 y 1945, lo hicieron de una manera intensificada y sistemática como un preludio para deportar a los judíos a los guetos y a los centros de exterminio de la Europa oriental ocupada por Alemania.

Joseph Levi,
farmacéutico y dirigente de la comunidad judía de Komotine, llevando el parche obligatorio con la Estrella de David.

Más adelante, las autoridades de ocupación búlgaras lo deportaron a Treblinka.

Komotine, Grecia, 1942.

CENTRAL ZIONIST ARCHIVES

La insignia judía durante la era nazi

Durante la era nazi, las autoridades alemanas reintrodujeron la insignia judía como un elemento fundamental en su plan de perseguir y eventualmente destruir a la población judía de Europa.

Usaban la insignia no solo para estigmatizar y humillar a los judíos, sino también para segregarlos y para vigilar y controlar sus movimientos. La insignia también facilitaba la deportación.

En un memorando de mayo de 1938, Josef Goebbels, el ministro de propaganda nazi, fue el primero en sugerir una "marca distintiva general" para los judíos alemanes. El jefe de la policía de seguridad Reinhard Heydrich reiteró la idea en una junta que se llevó a cabo el 12 de noviembre de 1938, convocada por Herman Göring después de Kristallnacht (la noche de los vidrios rotos). En ninguno de estos casos se emprendieron acciones inmediatas.

¿Cuándo y dónde se impuso la insignia judía?

En septiembre de 1939, después de la invasión alemana de Polonia, hubo autoridades militares y civiles alemanas que impusieron individualmente la insignia judía en ciertas ciudades y pueblos polacos; se decretó por primera ocasión en el pueblo de Wloclawek el 29 de octubre de 1939.

En el gobierno general, la parte de Polonia ocupada directamente por Alemania, el gobernador general Hans Frank ordenó el 23 de noviembre de 1939 que todos los judíos de más de 10 años de edad usaran una "estrella judía", que consistía en un brazalete blanco con una estrella azul de seis puntas, que debía colocarse a la vista, encima de la manga del brazo derecho. Había fuertes multas para las personas que fueran sorprendidas sin usarla.

La insignia judía se introdujo inmediatamente después de la invasión de Alemania a la Unión Soviética el 22 de junio de 1941, aunque no hubo una orden generalizada para hacerlo.

Durante el corto período que transcurrió entre la invasión alemana y el asesinato masivo de judíos en todo el territorio de la Unión Soviética, se usaron diversas insignias en diferentes regiones.

Entonces, el 1.° de septiembre de 1941, Reinhard Heydrich decretó que todos los judíos del Reich que tuvieran más de seis años de edad debían utilizar una insignia que consistía en una estrella de David amarilla en un fondo negro sobre el pecho, con la palabra "Judío" escrita en alemán o en el idioma local dentro de la estrella. Esto se aplicó a todos los judíos alemanes y a los judíos de los territorios anexados por Alemania: Alsacia, Bohemia-Moravia y Warthegau (el territorio de Polonia occidental anexado por Alemania).

En la Europa occidental ocupada por Alemania, los intentos por introducir el uso de la insignia se toparon con diversos grados de oposición por parte de la población y los funcionarios locales, e incluso por las fuerzas armadas alemanas.

Los ocupantes alemanes impusieron la insignia en Bélgica y en los Países Bajos en la primavera de 1942. El comandante militar alemán en Francia ordenó que todos los judíos de más de seis años de edad llevaran una estrella amarilla del tamaño de la palma de la mano en la parte izquierda del pecho, que contuviera la inscripción "Juif". Esta ordenanza se publicó el 7 de junio de 1942, aunque la resistencia burocrática por parte de los funcionarios franceses resultó en que nunca se aplicara una medida similar en la Francia de Vichy, incluso cuando las fuerzas alemanas ocuparon esa región del país en noviembre de 1942.

En Noruega nunca se introdujo la insignia, aunque después del 10 de enero de 1942 todos los judíos se vieron obligados a llevar tarjetas de identificación selladas con la letra "J".

Muchos de los aliados de Alemania siguieron la iniciativa de los nazis e impusieron variedades de la insignia a sus propias poblaciones judías. En Croacia, después de la llegada de las tropas alemanas a Zagreb y de la creación de una República Croata independiente, que estaba aliada con Alemania, se ordenó que los judíos usaran una insignia a partir de mayo de 1941. La insignia era inusual, ya que consistía en un rectángulo amarillo grande que

contenía la estrella de David y la letra Ž o a veces la palabra completa, Židov ("Judío" en croata), en la parte inferior.

En la República Eslovaca, fundada en 1939 como una aliada católica romana de la Alemania nazi, la insignia se introdujo el 9 de septiembre de 1941 como parte de una legislación antijudía integral que redefinió a los judíos en términos raciales.

En Hungría hubo resistencia a la insignia, así que no se introdujo hasta marzo de 1944, después de la invasión alemana al país y de la destitución del gobierno de Kallay, que anteriormente había rechazado la medida.

El 26 de agosto de 1942, el gabinete búlgaro ordenó el uso de la insignia, que estaba hecha de plástico amarillo, pero la medida no fue popular entre los búlgaros. El incumplimiento con la medida fue generalizado, ya que solo una quinta parte de los judíos de Sofía la usaron.

En Rumanía se introdujo la estrella de David amarilla en las provincias ocupadas de Bessarabia y Bukovina desde septiembre de 1941, y en Transnistria desde julio de 1942. Sin embargo, en Regat (el "antiguo reino rumano", ya que representaba las fronteras originales del país establecidas antes de 1914) hubo poco entusiasmo por la introducción de la insignia, excepto en Moldova (Moldavia), donde se obligó a los judíos a usarla bajo presión alemana a partir de mayo de 1944.

EXCEPCIONES INDIVIDUALES

Ciertas personas estuvieron exentas de usar la insignia, aunque esas excepciones eran más comunes en la Europa occidental que en la oriental. Las personas a quienes se exentó del uso de la insignia incluían, entre otros, a los siguientes:

- Judíos extranjeros, en especial a quienes provenían de países neutrales.
- Judíos cuyo trabajo era especialmente importante para los alemanes, como los gerentes de talleres grandes.
- Algunos funcionarios de los consejos judíos.
- Colaboradores.
- Judíos de matrimonios mixtos.

INSIGNIAS EN EL SISTEMA DE CAMPOS

Los alemanes implementaron un complejo sistema de insignias para identificar a los internos de los campos de concentración, que por lo general consistían en triángulos invertidos, cuyos colores denotaban la categoría del prisionero.

Los judíos encarcelados en campos eran marcados con dos triángulos amarillos que formaban una estrella de David.

Estos triángulos, hechos de tela, se cosían sobre la ropa del campo. Otras categorías de prisioneros se identificaban por medio de un triángulo rojo (prisioneros políticos), verde (delincuentes), negro (asociales), marrón (sintis y romaníes, con color originalmente negro), rosa (homosexuales), entre otros.

Estas categorías podían refinarse al combinarlas. De esa forma, un judío encarcelado por razones políticas llevaba un triángulo rojo sobre un triángulo amarillo. En el caso de los ciudadanos que no eran alemanes, se colocaba una letra que denotaba el país de origen dentro de la insignia; por ejemplo, una P para los prisioneros polacos.

Fecha de la última edición: Feb 8, 2019

Las primeras víctimas de la persecución en la Alemania nazi fueron, entre otros, los detractores políticos, especialmente comunistas, socialdemócratas y sindicalistas. Los testigos de Jehová se negaban a formar parte del ejército nacional o jurar obediencia a Adolf Hitler, y por eso también fueron perseguidos. Los nazis hostigaron a los hombres homosexuales alemanes, cuya

orientación sexual consideraban un obstáculo para la expansión de la población alemana. A los homosexuales "habituales" los encarcelaban en prisiones; a muchos de ellos los remitieron a campos de concentración después de que completaran su condena.

Los nazis perseguían a los que consideraban de raza inferior. La ideología racial de los nazis denigraba principalmente a los judíos, pero también difundía odio hacia los romaníes (gitanos) y los negros. Los nazis veían a los judíos como enemigos raciales y los sometían a arresto arbitrario, reclusión y asesinato. A los romaníes también los individualizaban y los perseguían debido a sus antecedentes raciales. Los nazis consideraban inferiores a los polacos y otros eslavos, y los elegían para subyugarlos, obligarlos a realizar trabajos forzados y a veces matarlos. Los prisioneros judíos recibían el peor de los tratos en los campos de concentración nazis.

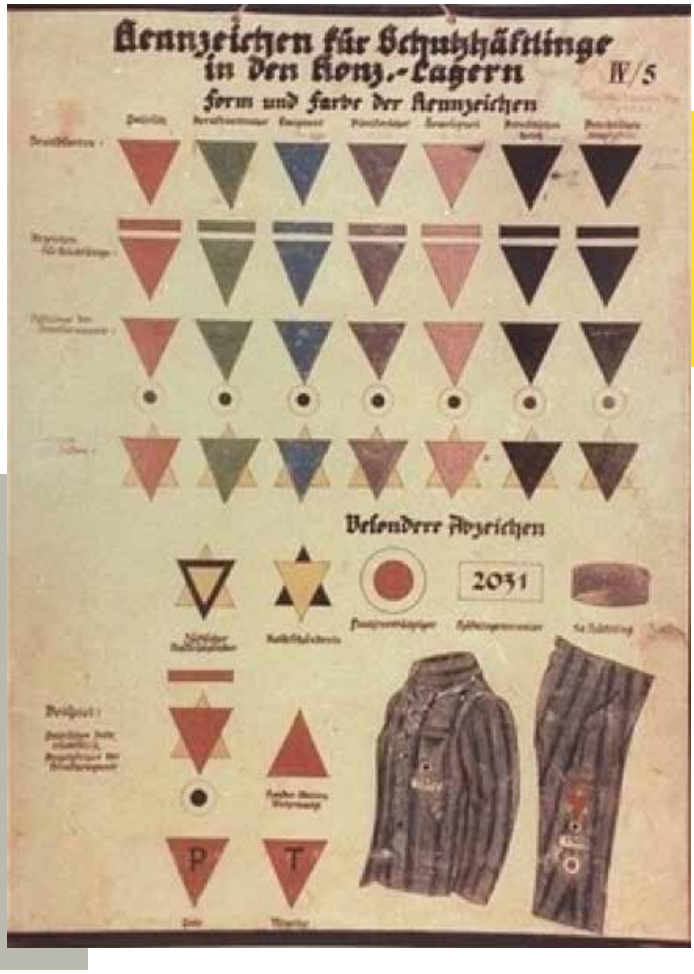


Tabla de marcas de identificación de los prisioneros utilizadas en los campos de concentración alemanes.

Dachau, Alemania, hacia 1938-1942.

KZ GEDENKSTAETTE DACHAU

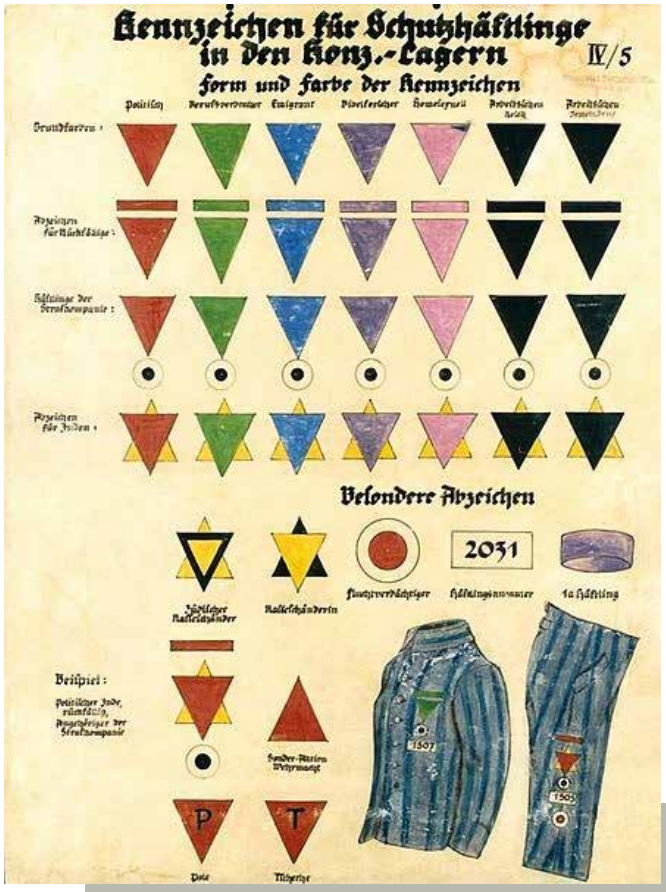
A partir de 1938, se identificó a los judíos de los campos con una estrella amarilla que se les cosía a sus uniformes de prisión, una distorsión del símbolo de la estrella de David judía. Después de 1939 y con ciertas variaciones en cada campo, se identificaron fácilmente las categorías de prisioneros con un sistema de marcas que combinaba un triángulo de color invertido con letras. Los distintivos que cosían en los uniformes de los prisioneros permitían a los guardias de las SS identificar los presuntos antecedentes para la encarcelación.

A los criminales se los marcaba con triángulos invertidos de color verde, a los prisioneros políticos con rojo, a los "asociales" (incluidos romaníes, rebeldes, vagabundos y otros grupos) con negro o, en el caso de los romaníes en algunos campos, marrón. A los homosexuales se los identificaba con triángulos rosas y a los testigos de Jehová, con unos de color púrpura. A los prisioneros no alemanes se los identificaba con la primera letra del nombre de su país natal en alemán, la cual se cosía en su distintivo. Los dos triángulos que formaban el distintivo de la estrella judía eran amarillos, a menos que se

incluyera al prisionero judío en alguna de las otras categorías de prisioneros. A los prisioneros políticos judíos, por ejemplo, se los identificaba con un triángulo amarillo debajo de un triángulo rojo.

Los nazis exigían a los judíos que usaran la estrella de David amarilla no solo en los campos, sino también en todos los territorios de Europa que ellos ocupaban.

SISTEMA DE MARCADO EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN NAZIS



Códigos de marcado empleados por los nazis.

Insignia amarilla.

Los campos de concentración nazis poseían un sistema de marcaje de prisioneros basado principalmente en triángulos invertidos.

Los triángulos estaban hechos de tela y se cosían sobre las chaquetas y camisas de los prisioneros. Estas marcas eran obligatorias y tenían significados concretos que servían para distinguir las razones por las que el prisionero había sido ingresado en el campo.

CODIFICACIÓN

La forma fue elegida por analogía con las señales de tráfico alemanas indicando peligros para los conductores. El invertido es porque la punta del triángulo señala hacia abajo y no hacia arriba como es habitual.

Orden en el que se ponían las distintas marcas.

La base del código de marcado eran los colores. Así, diferentes colores denotaban diferentes delitos o razones:

Amarillo para judíos.

Rojo para prisioneros políticos.

Verde para criminales comunes.

Azul para extranjeros.

Púrpura para testigos de Jehová y Estudiantes libres de la Biblia.

Rosa para hombres homosexuales y similares.

Marrón posteriormente utilizado para los gitanos.

Negro Gemeinschaftsfremde ("ajeno a la comunidad") y Arbeitsscheu ("vago, que no le gusta o no puede trabajar"). Esto incluía a gitanos, personas con discapacidades físicas e intelectuales, personas con trastornos mentales, sin techo, mendigos, vagabundos, algunas lesbianas (aunque parecía existir una llamativa permisividad con el colectivo) prostitutas, jóvenes inadaptados (jóvenes del swing), algunos anarquistas, alcohólicos y adictos a drogas.

Estos triángulos se superponían a un triángulo amarillo para denotar a los prisioneros que además de otros delitos eran judíos. En el caso de los judíos, esto se traducía en una estrella de David o de seis puntas (Hexagrama) amarilla . Esto podía ocurrir incluso en el caso de presos que habían sido internados originalmente por cualquier otro motivo, ya que según las leyes de Núremberg eran judíos todos aquellos que tuvieran ascendencia judía.

Además del código de colores, algunos grupos tenían que poner una letra en el centro del triángulo para denotar el país de origen:

B para belgas (***B**elgier*).

F para franceses (***F**ranzosen*).

I para italianos (***I**taliener*).

J para yugoslavos (***Jugoslawen*).**

N para noruegos (***N**orweger*).

P para polacos (***P**olen*).

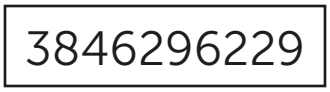
S para españoles (***S**icherheitsverwahrter* —prisionero en detención preventiva— o *Republikanische **S**panier* —republicano español— En Dachau, los republicanos españoles tenían las letras **SP** en su triángulo rojo).

T para checos (***T**schechen*).

U para húngaros (***U**ngarn*).

N para neerlandeses (***N**iederländer*).

Otras marcas eran:



Número de interno.

Una barra sobre el triángulo, del mismo color que este, indicaba reincidencia.

Un círculo negro debajo del triángulo indicaba que el prisionero pertenecía a los batallones de castigo.

Un símbolo parecido al anterior pero con núcleo rojo se empleaba para los prisioneros de los que se sospechaba intento de fuga.

Un triángulo rojo indicaba la pertenencia a las fuerzas armadas.

Un brazalete marrón marcaba a los prisioneros especiales.

Las mujeres acusadas de «relaciones interraciales» (Rassenschänderin o Judenhure) eran marcadas con un triángulo invertido amarillo sobre otro negro.

Los hombres acusados de «relaciones interraciales» (Rassenschänder) eran marcados con un reborde triangular invertido negro sobre un triángulo amarillo.

Había muchas combinaciones posibles. Un prisionero tenía habitualmente por lo menos dos marcas, que podían llegar a más de seis.

JERARQUÍAS EN LOS CAMPOS DE CONCENTRACIÓN

Judíos neerlandeses marcados con la estrella amarilla y una «N» (Niederländer) en el campo de concentración de Buchenwald.

Las marcas clasificaban a los portadores en una categoría, que llevó a una auténtica jerarquía dentro de los campos. Los diferentes grupos tenían una consideración muy distinta entre los vigilantes y prisioneros.

La base del código de marcado eran los colores. Así, diferentes colores denotaban diferentes delitos o razones:

Violeta — prisioneros por religión: la dirección de los campos los apreciaba como sirvientes sobre todo a los Testigos de Jehová por su buena conducta. Aún así, muchos murieron por el frío, las enfermedades, el hambre o las propias ejecuciones.

Rojo — prisioneros políticos: los prisioneros políticos eran especialmente respetados por los demás internos.16

Verde — criminales comunes: en tercer lugar se encontraban los delincuentes comunes, que eran empleados a menudo por los vigilantes como «Kapos». Algunos se hicieron tristemente famosos.

Dos triángulos amarillos, es decir, una estrella de David amarilla ( )—judíos: los judíos pertenecía a los prisioneros despreciados y a menudo sufrían a manos de los demás reclusos.

Negro — «asociales»: los asociales se encontraban todavía e un escalón más bajo y eran especialmente despreciados.

Rosa — homosexual: este era el escalón más bajo de la jerarquía de los campos de concentración y era despreciado y maltratado por todos los demás prisioneros.

A través de este sistema de castas se facilitaba el control de los prisioneros por los vigilantes, ya que incluso podían dificultar la vida en el campo cambiando la marca del prisionero. Especialmente en las tres categorías más bajas —judíos, «asociales» y homosexuales— hay intentos documentados de prisioneros de conseguir otro triángulo.
Esta jerarquía y categorización era utilizada como sistema de control para evitar la formación de una gran comunidad entre los prisioneros.
Tras la II Guerra Mundial, el trato de las dos últimas «castas», homosexuales y asociales, fue muchas veces igual de vejatorio. La Landfahrerzentrale en Baviera fue una continuación directa de la SS-Zigeunerzentrale (central de las SS para los gitanos), y hubo homosexuales que pasaron directamente de los campos de concentración a la cárcel.

SER MUJER Y HOMOSEXUAL EN ÉPOCA DE HITLER
LA HISTORIA DE LAS LESBIANAS DURANTE EL RÉGIMEN NAZI

Miembros de la Liga de Muchachas Alemanas.
(Creative Commons)

Por
Gonzalo de Diego Ramos
18/06/2017 - 05:00 Actualizado: 18/06/2017 - 10:07

Existe una consistente documentación por lo que se refiere a la persecución de hombres homosexuales durante el régimen nazi. **Las leyes prohibían explícitamente las relaciones entre varones,** cerca de 50.000 fueron procesados por su condición y alrededor de unos 15.000 acabarían encarcelados y marcados con un distintivo **triángulo rosa** en los **campos de concentración** a los que fueron destinados. Se calcula que un 60% de ellos moriría dentro de sus muros.

Lo que sucedió con el **lesbianismo** en este periodo es un tema sobre el que se ha investigado mucho menos. De hecho las mujeres fueron excluidas de las leyes contra la homosexualidad y con excepción de algunos **casos concretos,** existen muy pocos datos que den una amplia perspectiva sobre cómo se trataba la homosexualidad femenina durante el Tercer Reich.

De manera general, el papel secundario de la mujer en la sociedad nazi, como esposas y madres, provocó que el lesbianismo **no fuera percibido como una amenaza.** No sucedía los mismo con los hombres, sobre todo si tenemos en cuenta que en el propio seno del Partido Nacionalsocialista existía una gran tensión entre corrientes tan extremas como la profundamente homófoba de **Heinrich Himmler** y la que abogaba por la transigencia, cuya cabeza más visible era el jefe de las SA (Sturmabteilung), y homosexual confeso, **Ernst Röhm,** que acabaría muriendo a balazos en su celda tras la Noche de los Cuchillos Largos.

> Cada mujer, fuera cual fuera su tendencia sexual, podía servir al estado como madre y como esposa

El investigador de la Universidad de Stanford Samuel Clowes Huneke ha publicado recientemente un nuevo estudio en el que ha examinado diferentes archivos policiales de los años 40 para poner algo de luz sobre la situación de las lesbianas durante este momento histórico: "La aparente falta de interés del régimen por la homosexualidad femenina es sorprendente, ya que en otros aspectos, el gobierno colocó importantes cargas sobre los hombros de las mujeres".

EL MOVIMIENTO HASTA LOS AÑOS 30

Las lesbianas formaron parte del **primer movimiento homosexual** en Alemania ya desde 1890. **Su discriminación por aquel entonces era doble,** por ser mujeres y por su tendencia. De hecho las leyes hasta 1908 prohibían la participación de las mujeres en organizaciones políticas.

Ciertas modificaciones legislativas y una relajación de la moral sexual durante la Primera Guerra Mundial provocó que el lesbianismo encontrara una **vía de escape en algunos clubs y cabarets** de las grandes ciudades, como el Café Dorian Gray, **convirtiéndose** Berlín una especie de capital mundial del movimiento, sobre todo durante la primera fase de la **República de Weimar.**

> Algunas lesbianas encontraron en el matrimonio la mejor forma de protegerse. La unión conyugal se podía llevar a cabo con algún amigo homosexual.

El progresivo auge del conservadurismo y la llegada final del nazismo al poder acabarían con el cierre forzado de estos locales, así como la prohibición de la literatura lésbica y de la "revista semanal para la amistad ideal entre mujeres" **'Die Freundin',** con el fin de proteger a la juventud de unos textos considerados por los censores como **obscenos y de ínfima calidad.**

MADRES EN POTENCIA

El lesbianismo **perdía de este modo su visibilidad pública,** pero a diferencia de lo que sucedió con otras minorías, las autoridades del Tercer Reich no pusieron especial énfasis en su persecución.

Los nazis concebían a las mujeres no solo como seres inferiores, sino también como dependientes por su naturaleza de los hombres, siendo entendida la sexualidad femenina como **fundamentalmente pasiv**a.

Por otro lado, a las mujeres se les permitía una mayor expresión pública de afecto que permitía esconder y confundir de cara al público su condición con la **amistad entre personas del mismo sexo.** Para la ideología del Tercer Reich, la función primordial del sexo femenino era la de servir de madre **engendrando el mayor número de descendientes arios posibles.** Cada mujer, fuera cual fuera su tendencia, podía servir al estado como madre y como esposa.

Muy pocas lesbianas acabarían siendo encarceladas. El nazismo no las clasificaba en los informes como prisioneros homosexuales.

Con todo, sí existió en la Alemania de Hitler una cierta persecución hacia ellas. La más evidente se manifestó en el cierre de clubes que mencionábamos más arriba, si bien se creó también un cierto **clima de terror** estimulado por las redadas policiales y la invitación de las autoridades a la denuncia. Algunas lesbianas se vieron obligadas a romper con sus círculos sociales y **mudarse a otras ciudades** en busca de una nueva vida. Otras encontraron en el matrimonio la mejor manera de protegerse, siendo a veces la unión conyugal un trámite de conveniencia que se llevaba a cabo con algún amigo homosexual.

Hay que pensar que la mayor falta de protección que ellas tenían se debía más a su situación como mujeres que al hecho de ser lesbianas. Los trabajos de la población femenina en Alemania eran de baja cualificación, **los sueldos eran muy reducidos** y el camino al que supuestamente estaba destinado toda mujer era el del matrimonio.

LA INDIFERENCIA EN LOS PROCESOS

Muy pocas lesbianas acabarían siendo encarceladas. El nazismo no las clasificaba en los informes de la policía como prisioneros homosexuales. Entre los casos más destacados, Huneke destaca el **proceso contra 8 mujeres** que fueron delatadas por alguna persona cercana (un vecino, un **compañero de trabajo** o un familiar).

"Que estas ocho mujeres fueran denunciadas a la kriminalpolizei de Berlín en los primeros años cuarenta es algo llamativo en sí mismo, considerando el silencio procesal que existe respecto a la homosexualidad femenina". Los abogados defendieron que no había **ningún indicio que violara** los códigos que regulaban las relaciones entre personas del mismo sexo, ya que este solo se refería a los hombres.

Aunque existiera una mayor transigencia con la homosexualidad femenina esto no significaba que tales mujeres llevaran unas vidas envidiables.

No existen evidencias de que las acusadas recibieran finalmente castigo alguno: "Para los estudiosos acostumbrados a ver en el régimen nazi un laberinto de jurisdicciones imbricadas, este es un retrato curioso del sistema de justicia marcado por la estricta interpretación de los estatutos".

Otro caso sobre el que Huneke llama la atención es el de **Margot Liu** (cuyo apellido de soltera era Holzmann), una lesbiana judía berlinesa casada con un camarero chino. Al disponer de la ciudadanía del país de su conyuge, Margot se encontraba protegida de cara a acabar sus días en un campo de concentración, según lo que figura en los archivos de la policía.

Cuando su esposo la denunció a las **fuerzas del orden** en tres ocasiones por su conducta sexua**l, la policía se limitó a no intervenir.** Una posible causa de este comportamiento lo achaca Huneke a que el detective que llevaba el caso era el mismo en las tres denuncias y podía ser particularmente indiferente a la situación por sus ideas.

Concluye el experto respecto al lesbianismo en el Tercer Reich que "el hecho de que fueran tan minuciosos con cada detalle de la ley en todos estos casos sugiere un importante nivel de tolerancia", si bien aclara más adelante que "aunque existiera una mayor transigencia con la homosexualidad femenina ello no significaba que estas mujeres llevaran unas vidas envidiables".

Cuando Hugo Boss diseñó los uniformes nazisUna exposición de un museo alemán estudia la relación entre la política y la vestimenta de los años treinta y cuarenta rocío ponceMADRID Actualizado:02/04/2012 16:13h

El Museo de la Industria de Ratingen (Alemania) acoge desde el pasado 9 de marzo y hasta enero de 2013 una exposición que repasa la moda de la época nazi a través de más de 100 trajes originales y 300 complementos. La muestra **«Glamour y horror. Moda en el Tercer Reich»** está basada en los cimientos científicos de un «estudio socio-cultural de la historia de las prendas de vestir durante los años treinta y cuarenta en Alemania». La cuestión es ¿cuánto tenían que ver moda y política entonces?

Desde los uniformes de los altos cargos del partido nazi (NSDAP) hasta los elegantes vestidos que lucían sus mujeres. La élite se fijaba en las portadas de revistas y las películas, un armario de lujo al alcance de unos pocos que incluía vestidos y accesorios a la altura de su estilo de vida.

También hay espacio para la ropa de la clase media y media-baja. Un vestuario moderno para la mujer que trabaja, vestidos elegantes, cotidianos delantales y abrigos. La escasez de combustible, materiales y la omnipresencia de los uniformes influenciaron en el corte y el monocromatismo de las prendas.

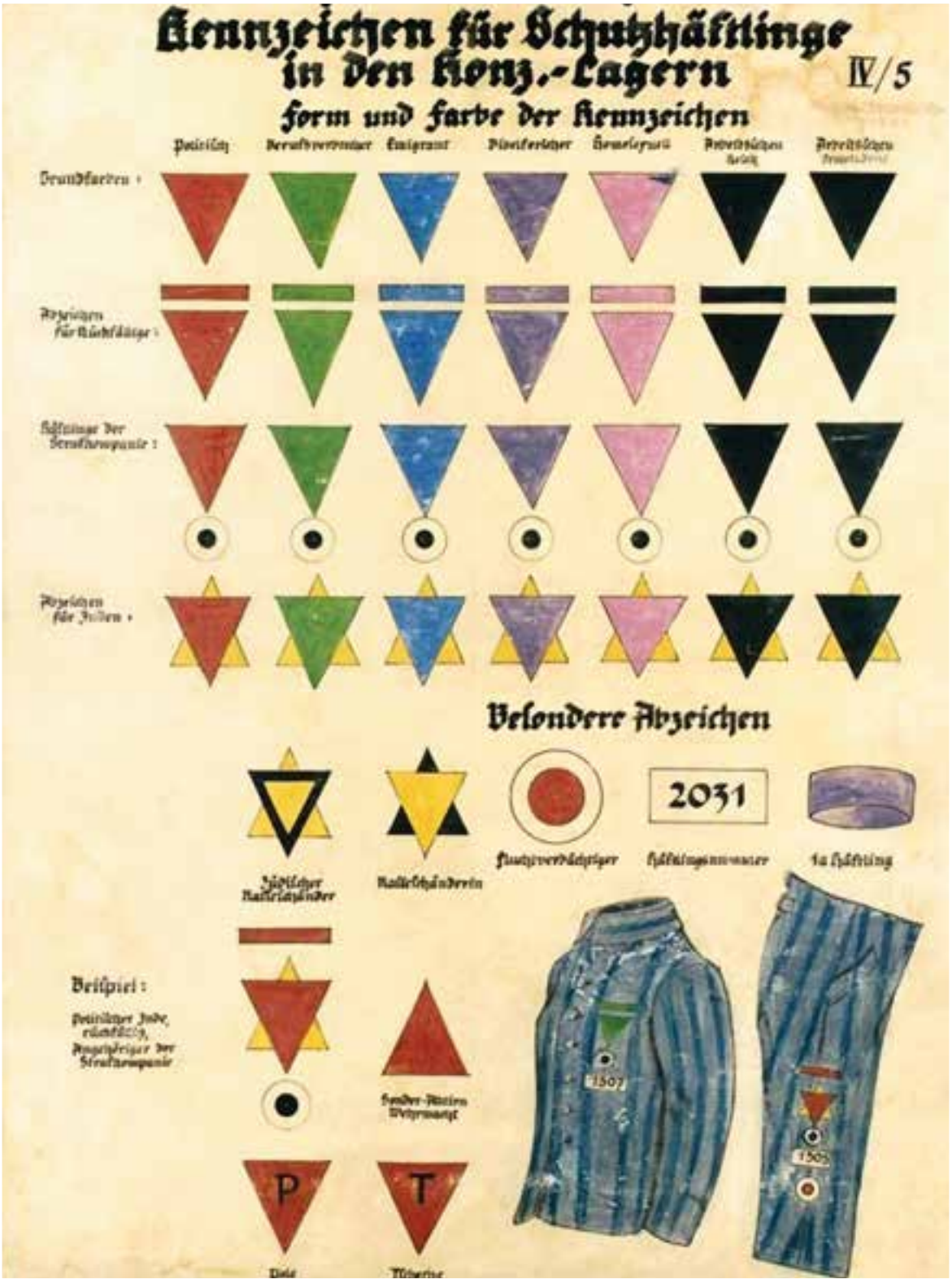
ROPA AL SERVICIO DEL RÉGIMEN

La exposición presenta, además de los uniformes de las organizaciones juveniles hitlerianas y de grupos militares, los elementos de la vestimenta que el régimen utilizó para marginar. El mejor ejemplo es la introducción en 1941 de la "estrella judía".

La tesis de que la ropa no era una cuestión privada se confirma con este análisis que realiza el Museo de la Industra. Para los nazis, la moda no era otra cosa que una cuestión de consumo: cada prenda debía ser utilizada tanto tiempo como fuera posible. Y todo por razones económicas. Recortaron la producción de ropa civil para incrementar la de los uniformes.

Para terminar, la exposición recuerda a la diseñadora de moda y vestuario la época: Ilse Naumman. A través de sus bocetos y dibujos en los que imagina prendas llenas de color y con un estilo futurista, a veces, y clásico otras.

Museo de la industria.



Cuando Hugo Boss diseñó los uniformes nazis,
No lo hizo por obligación: estaba afiliado al partido nazi y fue uno de los alemanes que apoyó económicamente al partido.

CUANDO HUGO BOSS DISEÑÓ LOS UNIFORMES NAZIS

Hugo Ferdinand Boss nació en Alemania en 1885. Luchó en la I Guerra Mundial y al regresar se hizo cargo de la tienda de telas de su familia. Pero el joven Boss quería más y a los 38 años fundó su propia compañía de ropa. Comenzó de forma modesta produciendo camisas y chaquetas, luego ropa de trabajo, ropa deportiva e impermeables. En la década de 1930, produjo uniformes para las SA, las SS, las Juventudes Hitlerianas, el servicio postal, el ferrocarril nacional y más tarde la Wehrmacht, las fuerzas armadas del partido nazi. Para entonces Boss ya era miembro del partido. Inicialmente solo producía la ropa, ya que las camisas negras por ejemplo, eran un diseño de Karl Diebitsch y Walter Heck. Al igual que los uniformes negros y marrones de las Juventudes Hitlerianas.

Pero cuando comenzó la guerra, la demanda de uniformes aumentó y no había suficientes empleados. Se necesitaban cientos de miles de uniformes nuevos y las fábricas no daban abasto. Así fue cómo llegaron nuevos trabajadores, no todos ellos voluntarios. Boss utilizó el trabajo de unos 200 prisioneros y de los estados bálticos, Bélgica, Francia, Austria, Polonia y la URSS. Hay quienes aseguran que los directivos de la empresa apoyaban sin dudar al nazismo y que Hugo Boss tenía en su apartamento, una fotografía suya con Hitler.

Pero todo cambió con el fin de la guerra y la derrota alemana. La necesidad de olvidar el nazismo etiquetó a Boss como un "activista, partidario y beneficiario" del nacionalsocialismo, lo que resultó en una multa de 100.000 marcos alemanes (más de un millón de euros actuales), lo despojó de sus derechos de voto y de su capacidad para administrar un negocio. Sin embargo, esta decisión inicial fue apelada y Boss fue considerado "apenas un seguidor", una categoría con un castigo menos severo. Hugo Boss abandonó la dirección de la compañía y murió a los dos años, el escándalo se lo llevó por delante.

Tras su muerte, la compañía volvió a confeccionar uniformes, pero esta vez solo para policías y carteros. Los primeros trajes de la marca Hugo Boss se produjeron en la década de 1950. En 1967, los sobrinos de Hugo Boss, Uve y Jochen, asumieron la dirección de la empresa y fueron lentamente guiándola hacia artículos de lujo destinados al público masculino. Pero no todo había terminado.

En 1999, abogados estadounidenses que actuaban en nombre de los sobrevivientes del Holocausto iniciaron procedimientos legales contra la empresa Hugo Boss por el uso de mano de obra esclava durante la guerra. Y no fue la única compañía que vivió experiencias similares. Volskwagen recibió una demanda parecida y el Deutsche Bank encargó una investigación interna sobre las prácticas crediticias de la empresa durante la era nazi. Los resultados mostraron que se había utilizado crédito del banco para construir el campo de concentración de Auschwitz. Además de esto, el Ministerio de Relaciones Exteriores alemán también revisó su historia recientemente, concluyendo que en las décadas de 1950 y 1960 muchos de sus diplomáticos tenían un pasado nazi.

LA RENOVACIÓN ESTÉTICA DE LA ULTRADERECHA

NAZIS A LA MODA EN ALEMANIA: UN NUEVO ENVASE PARA EL MISMO VENENO

Jóvenes de ultraderecha reclaman una renovación estética. Sostienen que se puede odiar a judíos y musulmanes y, a la vez, vestir a la moda o comer vegano. "Esto es una lucha política", dice Patrick

Un miembro de la formación de extrema derecha Partido Nacional Democrático Alemán (NPD) declara ante la policía en Hamburgo (Reuters).

Por
Antonio Martínez. Berlín
07/07/2015 - 19:19 Actualizado: 05/10/2018 - 18:13

Botas militares con punta de acero. Preferiblemente, con cordones blancos. Vaqueros ajustados. Cazadoras tipo bomber, a ser posible, con el forro a cuadros escoceses. Cabeza rapada. Éste ha sido, invariablemente, el "look" de **miles de jóvenes neonazis alemanes** durante décadas. **Su uniforme del odio.** La carta de presentación sin palabras de su ideología nacionalista, racista y supremacista. Hasta ahora.

Un creciente grupo de jóvenes de extrema derecha de Alemania reclama, cada vez más alto, una renovación estética. Sostienen que se puede defender la cultura alemana, odiar a judíos y musulmanes y, a la vez, **vestir a la moda o comer vegano** (una opción alimenticia más ligada a la izquierda). Piden dejar a un lado su delatora vestimenta del pasado y zambullirse sin complejos en la cultura popular. **Ser uno más por fuera. Y mantener intacto el fondo político.**

"Yo era un skinhead (cabeza rapada) de joven. Como nacionalista, pensaba que me tenía que vestir así. Pero acabé con eso en 2002, 2003, porque me di cuenta de que era una completa estupidez", explica al medio digital Vocativ Patrick Schröder, una de las caras más mediáticas de **esta corriente ultraderechista. "Esto es una lucha política, no pretendemos ser una subcultura.** Como movimiento deberíamos trabajar de esta forma para encajar mejor en la corriente mayoritaria", añade este bávaro de 30 años que viste siempre de negro y luce un cuidado peinado hipster, a máquina por los laterales, pero largo y cuidadamente peinado en la parte superior. Schröder, con pocos pelos en la lengua pero astuto con las palabras para no tropezar con la estricta ley alemana, que castiga con dureza la exhibición de simbología nacionalsocialista o el negación del holocausto, es el alma de un canal en el portal de vídeos **youtube de neonazis y para neonazis.** La emisión, camino de los cien programas y con una audiencia que en ocasiones ha superado las 5.000 visualizaciones, aborda las novedades de los grupos de ultraderecha (prohibiciones, concentraciones, revistas,...), comenta la actualidad -con **especial énfasis en la llegada de inmigrantes- y especia las hasta dos horas de grabación en falso directo con ataques ácidos a otras razas** y culturas, así como con canciones de bandas neonazis.

El arranque de las emisiones es siempre igual. Estudiadamente provocativo para ofender. Suficientemente ambiguo como para no acabar en los tribunales. Él y, en su caso, su acompañante, aparecen en pantalla y saludan con el brazo erguido, como los nazis en el Tercer Reich, pero cerrando convenientemente la mano en el último momento para formar un puño. Además, **Schröder suele aparecer embozado en un pañuelo negro** con las letras amarillas "H8", en una referencia que en el mundo ultraderechista se entiende como un "HH" o "¡Heil Hitler!", ya que la "h" es la octava letra del alfabeto.

COCINA VEGANA PARA NEONAZIS

Tim y Kevin -ambos seudónimos- son otros dos neonazis de Hannover que destacan dentro de esta nueva ola. Ellos son los presentadores del **primer programa de cocina vegana** para simpatizantes de la extrema derecha, Balaclava Kücke (Cocina pasamontañas), ya que los dos aparecen siempre con las caras tapadas con este accesorio. La emisión es irregular y terriblemente amateur, pero recibe asimismo miles de visitas en Youtube. Su último programa, colgado hace dos semanas, explicaba como hacer un nutritivo desayuno vegano durante media hora, mientras **cargaba contra detractores de su ideología y extranjeros.** Todo además sazonado con una docena de "saludos identitarios" con el brazo en alto.

El surgimiento y la creciente repercusión mediática -sobre todo en internet- de esta corriente que algunos han dado en llamar "nipster", cruzando las palabras "nazi" y "hipster", tomó carta de naturaleza a raíz de una imagen obtenida a principios de 2014 por el fotógrafo alemán Jesko Wrede en la que aparecían tres neonazis en una concentración en Magdeburg. Uno de ellos llevaba una **poblaba barba** siguiendo las últimas tendencias, **grandes gafas de sol,** gorra de béisbol y una bolsa de tela con el mensaje: "Por favor, no empujes, llevo un yogur en la bolsa". La foto se hizo viral en las redes sociales. Luego la revista estadounidense Rolling Stone trazó una detallada radiografía del movimiento y sus objetivos en un largo reportaje titulado **"Heil hipster".**

El revuelo ante el aparente éxito -al menos mediático- de este grupúsculo ha desatado una intensa controversia entre los veteranos de la ultraderecha, que reclaman la ortodoxia de las cabezas rapadas y las botas militares en lo estético, así como los ataques violentos y las manifestaciones como vía de expresión política, **frente al sutil uso de blog**s en el portal Tumbl**r o la red social**

Instagram, estratagemas que apenas comprenden.

Pero, más allá de este choque generacional, lo relevante es que esta corriente está sobre todo alertando a estudiosos de grupos radicales y a la Oficina Federal para la Protección de la Constitución, los servicios secretos alemanes del Interior. El **perfil de los jóvenes ultraderechistas se está difuminando peligrosament**e y ya no basta con atender a un determinado corte de pelo o escrutar los conciertos de ciertas bandas radicales (de hecho ahora proliferan grupos de hip hop nazi, como Dee Ex; de techno, como DJ Adolf, o incluso, de reggae nazi). Además, algunos observadores han alertado de que los "nipsters" están aprovechando estar nuevas formas no estigmatizadas para hacer más atractivo su mensaje.

HACER DEL RACISMO ALGO MODERNO

El experto en la extrema derecha Alexander Häusler, de la Universidad de Düsseldorf, considera que tras esta corriente hay un intento consciente de hacer del racismo algo "moderno y a la moda". Simone Rafael, editora jefe del site Netz Gegen Nazis (La red contra los nazis) asegura que se trata de una estrategia **para "llevar la ideología (nacionalsocialista)** a otros círculos" y de lograr "puntos de entrada" en la cultura popular como la globalización o la protección de los animales, aunque "al final siempre se trata de antisemitismo y nacionalismo", indica esta activista. "Se están volviendo más sutiles y confundiendo a la gente que no son parte de la ultraderecha", explica.

El blog sobre neonazismo "Störungmelder" (Comunicador de problemas) del periódico conservador Die Zeit advierte que esta tendencia indica que la **"ultraderecha no es un problema de ayer":** "En lugar de resaltar siempre lo espectacular de la extrema derecha, deberíamos prestar atención a la normalidad de la ultraderecha". El autor, que se mantiene en el anonimato por motivos de seguridad, argumenta de seguido: "El anclaje a la moda en distintas subculturas **permite despertar interés y buscar potenciales sucesores.** Ofertas de umbral bajo facilitan la entrada en la escena (neonazi). Mediante la asunción de activos cotidianos se logran puntos de enganche que posibilitan precisamente esto".

La Oficina Federal para la Protección de la Constitución estimó en su último informe anual -publicado el 30 de junio- que **en Alemania residen unos 21.000 ultraderechistas,** de los que la mitad tiende a la violencia, una cifra ínfima frente a su alrededor de 80 millones de ciudadanos, de los que uno de cada cuatro tienen "pasado migrante", esto es, algún antecesor de origen extranjero.

No obstante, la **creciente presión migratoria en Alemania** -con más de 200.000 peticionarios de asilo llegados en 2014 y la previsión de unos 400.000 para este año- ha convertido el tema de los **refugiados e inmigrantes en un debate candente** donde se cruzan opiniones de todo tipo. En este contexto se explica el auge del colectivo islamófobo **Patriotas Europeos Contra la Islamización de Occidente (Pegida),** que llegó a convocar a más de 20.000 personas en una de sus concentraciones semanales en Dresden, y las tesis migratorias de Alternativa por Alemania, un partido euroescéptico de nuevo cuño que ha encontrado en la xenofobia un filón político.

CASCO UTILIZADO EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Cascos alemanes utilizados durante las Guerras Mundiales.

BANDERA NAZI

«En el rojo vemos la idea social del movimiento, en el blanco la idea nacionalista; en la esvástica vemos la misión de la lucha por la victoria del hombre ario y al mismo tiempo, por el triunfo de la idea del trabajo productivo, idea que es y será siempre antisemita.»

Adopción: 12 de marzo de 1933
Diseñador: Adolf Hitler
Territorio: Alemania nazi
Colores: Rojo; Blanco; Negro

BIBLIOGRAFÍA:

US Holocaust Memorial Museum- USHMM

Central Zyonist Archives

Dreamstime.com

LA RENOVACIÓN ESTÉTICA DE LA ULTRADERECHA
Por
Antonio Martínez. Berlín 05/10/2018

Cuando Hugo Boss diseñó los uniformes nazis

Juan Scaliter
24/06/2021
España.